



MERCEDES AYUSO

DIRECTORA DE LA REVISTA ANALES DEL IAE

¿Qué características, personales y profesionales, distinguen al actuario de otros profesionales?

El actuario es una persona que analiza lo que rodea incluyendo en sus reflexiones la óptica de la incertidumbre. Sabe que muchos sucesos son poco probables, pero quiere alertar sobre las consecuencias de que aquello que muchos piensan que no ocurrirá, se acabe materializando. Por eso la profesión actuarial es tan relevante en la sociedad, a todos los niveles. ¿Características personales? Yo diría que son personas reflexivas, técnicas, que fundamentan todas sus decisiones en el análisis exhaustivo del dato y su modelización.

La Revista Anales supone una atalaya privilegiada para observar la excelencia investigadora de la profesión. ¿Cómo evalúas su evolución y situación actual? ¿Cómo resultamos en comparación con actuarios de otros países?

Estamos entusiasmados con esta revista, sobre todo, por lo que supone para la conexión entre la labor académica, de investigación, y la labor profesional propiamente dicha. Hay un objetivo implícito en este tipo de publicaciones. Que la empresa sepa que es imposible llevar a cabo una labor profesional sin el rigor que la investigación impregna; y al revés, que la investigación no puede realizarse, al menos a determinados niveles, sin la información y los datos que la dinámica del sector asegurador genera en su día a día. La combinación de ambas cosas: un sector asegurador innovador, delantero, que sabe anticipar lo que viene.

El objetivo en la revista: continuar escalando posiciones. El IAE no es una editorial y todos los sabemos. Pero es consciente de la importancia de tener una publicación técnica como Anales. Por eso ha apostado desde hace tiempo por ella, con comités editoriales y científicos que se han ido sucediendo y que han garantizado la vida de la

publicación. Y eso es lo bonito: es una revista creada por y para la profesión. Ahora mismo estamos trabajando duro para conseguir posicionar a la publicación en más índices bibliométricos, y para ello necesitamos mejorar el proceso de gestión de artículos. Queremos facilitar el envío de artículos, el trabajo de los revisores y la propia edición del documento. Otro de los objetivos: aumentar la internacionalización de la revista. Lo verán pronto, porque estamos ahora mismo en un proceso de ampliación del comité editorial y del comité científico con profesionales de instituciones académicas y profesionales de otros países. Anales tiene una gran ventaja: es una revista Open Access, en abierto, y eso gusta. Lo que se publica llega, además de forma gratuita, a todos los rincones del mundo.

¿Cómo resultamos en comparación con actuarios de otros países? Los actuarios en España tienen mucho nivel, y eso es algo que queda demostrado con la calidad de publicación que se genera. También con los informes técnicos que salen de los propios colegios profesionales, y de las propias empresas. Podemos presumir de una buena involucración del sector en la elaboración de reports y documentos publicados en abierto, de fácil acceso. También estamos presentes en Congresos, aquí y allí. Nos gusta organizar reuniones a nivel internacional, que permita conectar a los actuarios de todos los países. Yo creo que el recién Congreso Europeo de Actuarios celebrado en Madrid antes del verano es un buen ejemplo. Las Universidades que imparten estudios actuariales están muy interconectadas. Tenemos un Core Syllabus común y eso hace que todos juguemos en la misma liga.

¿De qué manera crees que tu revista y el Instituto apoya y orienta la profesión?

Yo creo que la profesión actuarial es una de las más coordinadas que existen. Probablemente por ese Core Syllabus común que comentaba en la pregunta anterior. Las asociaciones internacionales de actuarios marcan de forma precisa lo que un actuario debe saber para ejercer la profesión actuarial con rigor y la suficiente actualización. En línea con esto, las Universidades incorporan esas pautas de forma precisa en los diseños de sus planes de estudio. Y los colegios profesionales continúan la labor, garantizando algo que desde mi punto de vista es fundamental en la sociedad actual: la formación continuada. La revista y el Instituto apoyan la profesión porque garantizan que el actuario continúe siempre formándose, que conozca todo tipo de actualizaciones, que haga del conocimiento y la innovación su esencia de vida. Y esa buena relación que existe con las Universidades es una garantía de que esta dinámica no hará sino crecer y crecer. ●